

# La Cívica y los Campos

REDACCION Y ADMINISTRACION: CONDE CHESTE, 4  
Teléfono 188

SEMANARIO DE ACCION NACIONAL

AÑO I

SEGOVIA 31 DE OCTUBRE DE 1951

NUM. 4

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
AÑO	5'50
TRIMESTRE	1'50
NUMERO SUELTO	0'15

## EL FRACASO DEL SOCIALISMO

Es seguro que no pasará mucho tiempo sin que comience en todo el mundo de civilización occidental, una intensa reacción contra el socialismo cuyas teorías, en forma más o menos atenuada, se han infiltrado enormemente en la sociedad de nuestro siglo. Esta reacción comenzará, como todos los grandes movimientos humanos, en las clases intelectuales y se irá extendiendo poco a poco por el pueblo.

Porque el socialismo ha fracasado, sin haber sido implantado en ninguna parte de un modo integral, con el más rotundo y definitivo de los fracasos. Ciego será quien no se dé cuenta de que todo país que ha dado al socialismo parte más o menos eficiente en el gobierno ha pagado su decisión con la ruina económica. La fuerza destructora del socialismo—incapaz de crear nada—es realmente asombrosa. Nada parecía tan fuerte, hace algunos años, como la economía inglesa y han bastado para arruinarla algunos meses de permanencia del partido laborista en el poder. El socialismo ha convertido a Rusia, el granero de Europa, en el país del hambre. En cuanto a España, bien patente está el resultado producido en nuestra pobre economía por unos cuantos meses de tímidos intentos socializadores: una paralización progresiva de la industria, del comercio y aún de la agricultura.

Se alegrarán en favor del socialismo las mejoras obtenidas a su sombra por las clases obreras. En primer lugar, este mejoramiento es muy discutible y es preciso estudiar seriamente si, dado el aumento fatal en el precio de las subsistencias que sigue a los aumentos de jornales, la situación del obrero ha mejorado mucho en los últimos cincuenta años. En una economía fuerte es posible conseguir para el obrero mejoras imposibles en un país de economía ahogada por el malestar que engendran los continuos conflictos sociales.

El pecado inicial del socialismo es el ir en contra de las realidades de la vida. El hombre, para intensificar la producción, necesita del estímulo de la propiedad privada, a no ser que vaya movido por una vocación superior, como la que impulsaba a los monjes negros, que en los siglos medievales roturaron media Europa. El socialismo es una creación artificial, nacida de las especulaciones de algunos ilusos, que ha encontrado arraigo en el pueblo por el fácil prestigio de sus «falsas ideas claras».

La reacción de los intelectuales en toda Europa contra el socialismo va siendo cada día más notoria. Si en España muchos intelectuales siguen aferrados a este patrón, es por que lo creen en auge todavía. Sabida es su tendencia a ostentar orgullosamente figurines pasados de moda hace mucho tiempo.



A Paco y a Luis Felipe

Este amigo mío que, como el «caballero del verde gabán», gusta de honestos divertimientos, salió de caza cierto día.

Este amigo mío, además de estar inscrito en la sociedad de Cazadores y Pescadores de la República, figura, desde el 14 de Abril, en el partido radical socialista; excuso decir que este hombre sabe lo que se caza y lo que se pesca.

Tornaba, pues, mi amigo en su cochecillo, pensando en el gesto con que entregaría a la cocinera aquel hermoso ejemplar de liebre, cuando un farol, luciendo en medio de la calzada, detuvo su paso. Instantáneamente recordó los peligros de las carreteras bien cuidadas y trató de buscar la seguridad de otro camino transitado solamente por carretas de bueyes. Pero la luz avanzó hacia él y una voz vino a pararle en seco. Entonces se acordó de don Alvaro de Albornoz y se le representaron los tentáculos de la araña municipal.

Dos funcionarios de «consumos» estaban ante él. El menos viejo, con voz empolvada, se dirigió a mi amigo:

—No llevará nada de pago, verdad?... Como mi amigo es de los del nuevo régimen, pensó que estaba obligado a romper la rutina y así declaró:

—Sí señor, traigo algo de pago; traigo una liebre cazada por mí!

La voz empolvada, como si la hubieran pasado un plumero, replicó:

—A ver, a ver... eso hay que verlo!

Los dos aguerridos funcionarios se lanzaron entonces a revolverlo todo.

—Bueno, sí, aquí va una liebre, está bien... Pero, qué hacemos ahora... Usted, como más antiguo, decidirá.

Y el más viejo decidió:  
—Pues yo creo que este señor tiene que pagar algo... Vamos a ver las tarifas. Vaya y tráigalas.

El menos viejo volvió al cabo de un rato.

—No puedo abrir la caja, no encuentro la llave... Como hace tanto tiempo que no se abre...

El otro funcionario se dirigió a mi amigo:

—Tiene usted llaves, señor?... Se trata de una pequeña caja de las llamadas de caudales y pudiera ser que una de sus llaves...

—Mi amigo le entregó su llavero. Pasados quince minutos apareció el más viejo.

—Ya he podido abrir!... Tiene usted que abonar sesenta céntimos.

—Mi amigo le entregó un duro.

—No tengo cambio—dijo el más viejo.

—Yo tampoco—deploró el otro.

El menos viejo se fué a cambiar. A los veinte minutos tornó, declarando que el duro era sevillano...

Y como mi amigo no tenía suelto esperó aún tres cuartos de hora a que el menos viejo subiera a cambiar al Ayuntamiento... Menos mal que aún no habían robado en la Casa, que si no...

Todo esto lo contaba mi amigo para demostrarme que ahora todos los ciudadanos son conscientes, pero yo creo que el relato se encaminaba a enterarme de que había cazado una liebre...

Lunófilo

## Aviso importante

Para la mayor comodidad de nuestros lectores, entenderemos que aceptan la suscripción a este Semanario, todos los que no devuelvan a nuestra Redacción el presente número.

El pago de suscripciones puede efectuarse en nuestra Administración todos los días laborables de 11 a 2 y de 6 a 8.

## LO DE LA SEMANA

Maura

No nos ha defraudado D. Miguel Maura. Sus palabras en el Círculo Mercantil de Madrid no han hecho más que confirmar lo que ya hace tiempo pensábamos de él. Su discurso, carente de unidad, no es más que labor negativa, de crítica. Falta la labor constructiva que ha de hacer todo el que, como Maura, pretende ser hombre de gobierno.

Sus apreciaciones en materia religiosa, están muy lejos de las de la inmensa mayoría de los católicos españoles. Recordemos, si no, sus palabras sobre la derogación del Concordato, sobre la disolución de la Compañía de Jesús...

Un detalle curioso hemos de resaltar: las partes más aplaudidas de su discurso fueron aquellas en que criticó las disposiciones de cuya aprobación no sólo estuvo presente, como hizo notar uno de sus antiguos compañeros de gabinete, sino que hasta contribuyó con su voto.

### El frente único asturiano

Magnífico ejemplo el de los católicos asturianos organizándose para emprender una franca ofensiva, intensa y legal contra la constitución que se está elaborando.

Organización, he aquí el camino que deberíamos seguir los católicos españoles. Organización sólida, activa y moderna. Por desgracia, hemos de confesar que esta no existe. Sin hablar ya del pasado, hoy mismo la diferencia de muchos que se tienen por buenos católicos, el vacío que en torno a los que quieren trabajar forman, su pesimismo, y otras veces su optimismo insensato basado únicamente en el «todo se arreglará», cuando no en la violencia, es el tropiezo mayor que encontramos quienes si no todo, a lo menos una gran parte fiamos de la organización.

Es demasiado frecuente aún el caso del individuo cuya única misión consiste en desanimar a aquellos que trabajan por las ideas que él mismo tiene, y lo es más aún el de aquellos que pasan el día excitando a otros a desarrollar una intensa actividad, negándose en redondo a colaborar con ningún esfuerzo personal ni económico.

Hay que convencerse que no es este el camino, y que no basta con decir «hasta aquí hemos llegado, pero...». No basta resistir al enemigo esperando el ataque. Ataques los primeros, siempre dentro de la ley, y no olvidemos que «el que da primero, da dos veces».

### El triunfo del patriotismo

De tal puede calificarse la jornada electoral inglesa del martes. La derrota del Labour party representa, no tanto el fracaso de la política de un partido, como la visión política de un pueblo. Las causas son posteriores a la crisis de Agosto. Es de entonces acá cuando el pueblo inglés se ha dado cuenta de que los laboristas de Henderson, sólo representan el interés de un partido, y convencido de esto, ha dado el triunfo a las derechas. Si bien numéricamente el resultado es espléndido para los conservadores si se tiene en cuenta el número de puestos obtenidos. Lo es aún más si se mira el de los votos, pues estos casi se han duplicado desde las últimas elecciones; esto indica que muchos miles de votantes han rectificado.

### DE ARTE SEGOVIANO

## EN LA CATEDRAL

Bajo la apoteosis de luz de un sol de otoño, las naves catedralicias cantan un poema místico de suaves cadencias. En la hora solemne del coro, las voces del órgano y los cantos litúrgicos, resuenan en las naves vacías con ecos rotundos, que riman con el ruido seco de los pasos de un visitante.

Las rejas, los retablos, las capillas, son escrupulosamente observados por los ojos ávidos del perturbador del santo silencio catedralicio. Una puerta chirría, los pasos se pierden a lo lejos, pero no lo suficiente para que estos no se perciban; cuando de pronto, esos pasos se cortan, dando la impresión de que el visitante ha quedado con los pies clavados en el suelo.

Pasa una hora, dos, no sabemos. El tiempo no tiene valor en esta tarde tediosa de la ciudad provinciana: pero en esa tarde y en ese templo, tienen aun menos valor las horas que pasan.

El visitante ha quedado sobrecogido ante una maravillosa imagen de Cristo agonizando en la cruz. El ha oído que a esa talla, la llaman de la Marquesa de Lozoya, pero en aquellos momentos no recuerda nada; él solo se ve ante una escultura del siglo XVII, de ese siglo nuestro, el más nuestro de todos, que tiene en su alma la verdadera emoción de España, la decadente, la que lleva su dolor al fondo íntimo de todas sus acciones, la que hace cristalizar ese dolor manso y sereno, en esculturas como ésta, identificándonos con la masa inerte de la talla.

Mucho tiempo se ha estado sin conocer al autor de esta imagen verdaderamente sorprendente. Se la consideró de la escuela de Alon-

so Cano, hoy, se la atribuye a un escultor que siguió sus pasos y que florece de 1614 a 1667. Este escultor es el portugués Manuel Pereyra.

Acaso influenciado por el sentir general de la época, en que España arruinada sólo espera el favor del cielo. Manuel Pereyra, compenétrase de la figura de Cristo, pero de Cristo-hombre, que sufre como nosotros y lleno de fervores místicos, poniendo en sus manos la propia pasión en que se abrasa, lanza al pueblo ese bellísimo desnudo de correcta anatomía que parece dar a la madera, la suave blandura de una estatua griega.

Pero donde se ve el verdadero desbordamiento de esa pasión que lleva el artista en su alma, es en el rostro de su obra. Manuel Pereyra logró captar un momento de insuperable acierto y es aquel, en que el Hijo de Dios hecho hombre, cumplida su misión de predicar el amor para todos los actos humanos, se ve abandonado, con el alma henchida de amargura.

Pereyra supo dulcificar ese momento cumbre de la inmensa tragedia, apartándose del crudo realismo de Montañés y Berruguete pero haciendo al mismo tiempo que el símbolo se borre y quedando sola la imagen, caigamos de hinojos ante ella.

Cuando Manuel Pereira en los últimos años de su vida, pierde la vista y a tientas ejecuta sus obras, se comprende como podría llegar en el Cristo de nuestra Catedral a tanto vigor emocional: es su propia alma la que talla, esa misma alma que se unifica con la nuestra y nos hace rezar, tantas veces como visitamos el Cristo admirable de la Marquesa de Lozoya. E.

### RIPIOS Y CASCO-TAZOS



### ¡¡YA LOS ECHAMOS!!

Ya echamos a los frailazos, qué a gusto vamos a estar! Ya podremos a los perros con longaniza de Cantimpalos átar los rabos y podremos, además, afirmar que el bello lema de «libertad, igualdad y fraternidad», al cabo

mero de puestos obtenidos. Lo es aún más si se mira el de los votos, pues estos casi se han duplicado desde las últimas elecciones; esto indica que muchos miles de votantes han rectificado.

Otro aspecto que hemos de hacer notar es el fracaso de la política socialista. No queremos insistir sobre esto, porque es el objeto de nuestro fondo de hoy, escrito por cierto antes de conocer el resultado de las elecciones inglesas.

El pueblo inglés ha obrado a tono con la gravedad del momento. Es una nueva confirmación de las palabras de Nelson: «Inglaterra espera que cada uno cumpla con su deber».

va a «presidencializar»... Libertad; fuera los frailes y el cura y el sacristán!... Que la libertad existe, lector, no puedes dudar, hasta Caco y su señora (aunque esto no es novedad) han visitado estos días la Casa municipal... Fuera los frailazos, fuera la caterva clerical, fuera los guardias de asalto, fuera, que ya hay libertad!... Igualdad. Lector, no hablemos de la igualdad porque ya sabemos que, si uno sube en ascensor, otro está parado mirando como sube el otro sin parar. Hay quien tiene siete enchufes y hay quien no puede enchufar la manga de riego, porque sí no la enchufa es igual... Como aquí almorzamos todos langostinos y faisán, eso del ayuno debe castigar la autoridad. En cuarentena los frailazos saltan a predicar y... bueno, al entendedor ni media palabra más... Si no se van los frailazos nos revientan la igualdad!... De fraternidad no puedo decir nada original, porque el tema lo agofaron hace mucho tiempo ya el ilustre Don Niceto (que en paz descanse) y Maciá.

Luis de Tabique

Lea V. «La Ciudad y los Campos»





